

# Santa María Soledad Torres Acosta



## ¡MADRE!

Una vez más nuestro cariño y admiración hacia ti,  
se vuelven pinceladas de ternura, retazos de poesía, color  
y canción, para plasmar tu vida tan sencilla y tan sublime,  
tan envuelta en ese calor humano que brotaba de tu corazón  
tan lleno de Cristo.

Déjanos darte las GRACIAS porque supiste hacer  
camino en cada gesto, en cada palabra, en cada decisión.

Déjanos entonar un himno a tu humildad.  
Déjanos adentrarnos en esa tu confianza, sin límites en Dios,  
que te empujaba a las más grandes empresas.  
Déjanos descubrirte siempre viva entre nosotras.

## ¡JOVEN!

No te detengas más,  
no dejes que el tiempo se lleve lo mejor de tu vida.  
Hay muchas personas que te esperan,  
que necesitan tu alegría, tu disponibilidad, tu entrega.  
No se te piden grandes heroicidades, tenlo por cierto,  
es mucho más lo que vas a recibir que lo que tú puedes dar.  
Por ello te necesitan. Cristo te necesita para amar.  
Responde al estilo de Madre Soledad, sin miedos,  
sin medidas, sin fronteras.  
Pero antes ...

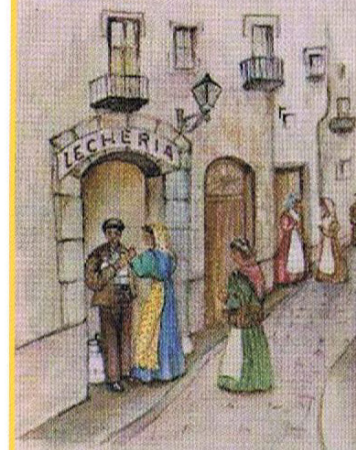
Conoce a .....

### *Toda una mujer*

Corría el año 1826.  
Madrid estaba aún muy lejos  
de ser la bulliciosa y gran  
ciudad que hoy conocemos.



Pero, su gente ya tenía  
ese aire castizo,  
acogedor y emprendedor  
que tanto la caracteriza.



Una mañana  
fría de un 2 de  
diciembre,  
en la calle de  
la Flor Baja  
algo muy  
grande  
acaba de  
acontecer.  
El hogar de  
Antonia y  
Manuel  
recibe su  
segundo  
retoño.

Era una niña quien hacía estallar de gozo a sus padres y a todo el vecindario. ¡Atención! porque esta niña será nuestra protagonista. Con ella Dios nos ha hecho un gran regalo.

Tan solo dos días después recibe las aguas del Bautismo y con ellas, la gracia a raudales y tres nombres: Bibiana por la santa del día, Antonia por su madre y Manuela por su padre. Como buena madrileña, usará el de Manuela, Manolita de niña.



El mayor José y detrás de Manolita: Antonio, Inocencia y el pequeño Manuel.

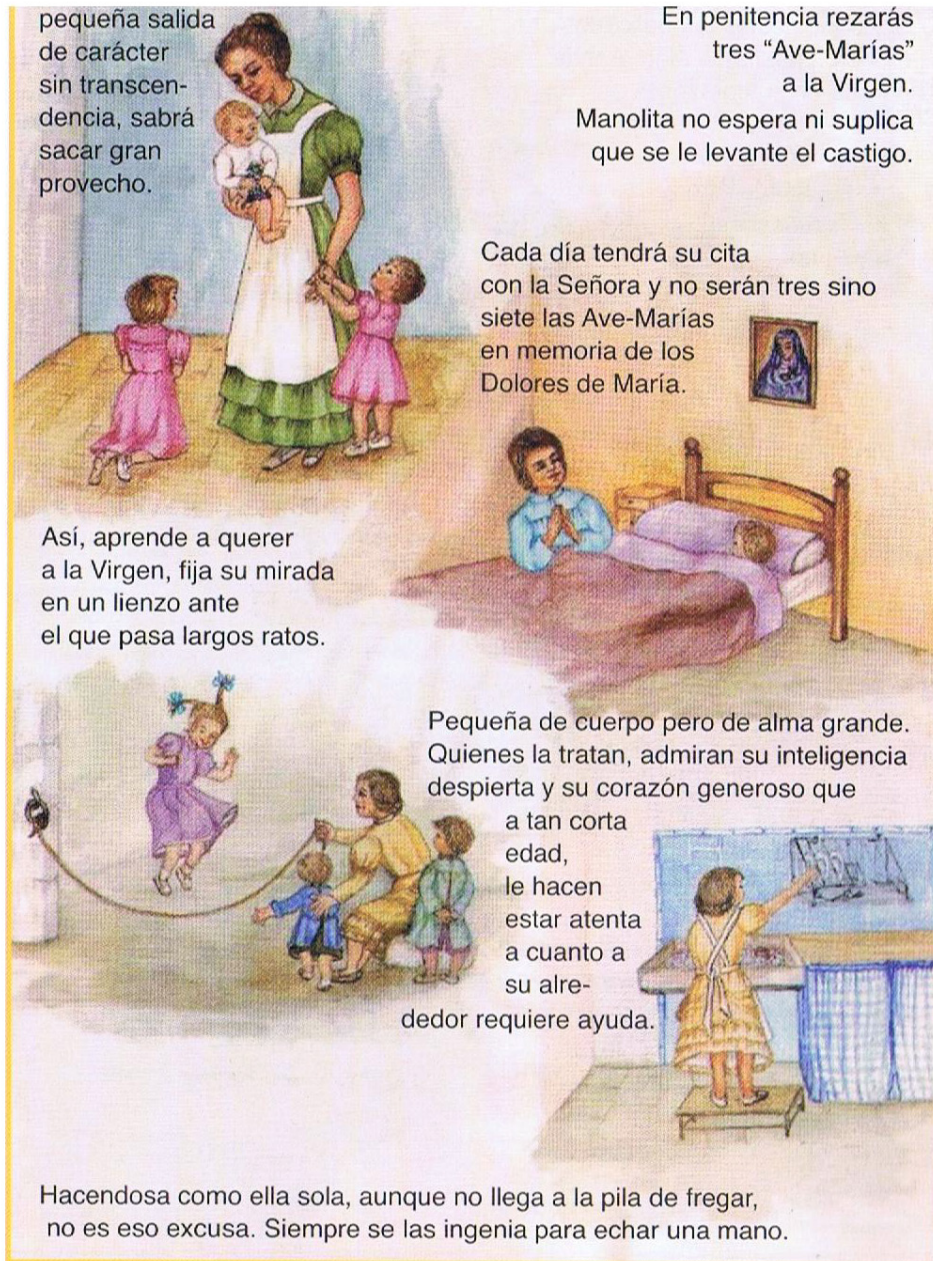
Sus primeros años transcurrieron envueltos en el calor y el cariño del hogar familiar que pronto se vio enriquecido con tres hijos más.



Como cualquier niña, Manolita tiene sus travesuras.

Inocencia recuerda una caída a causa de un enfrentamiento por una nonada.

pequeña salida de carácter sin transcendencia, sabrá sacar gran provecho.



En penitencia rezarás tres "Ave-Marías" a la Virgen.

Manolita no espera ni suplica que se le levante el castigo.

Cada día tendrá su cita con la Señora y no serán tres sino siete las Ave-Marías en memoria de los Dolores de María.

Así, aprende a querer a la Virgen, fija su mirada en un lienzo ante el que pasa largos ratos.

Pequeña de cuerpo pero de alma grande. Quienes la tratan, admiran su inteligencia despierta y su corazón generoso que a tan corta edad, le hacen estar atenta a cuanto a su alrededor requiere ayuda.

Hacendosa como ella sola, aunque no llega a la pila de fregar, no es eso excusa. Siempre se las ingenia para echar una mano.

### Pasa la infancia...

...y tiene gestos tan delicados que, todos piensan que algo grande guarda en su corazón.

Los tiempos libres enseña el catecismo a los niños; viste a las niñas de monjitas ....



Sabe conjugar juegos y oraciones, haciéndose con la atención de los pequeños. Mientras, sus madres se dedican al trabajo que, les exige ausentarse de sus casas.

### Una adolescente reflexiva...

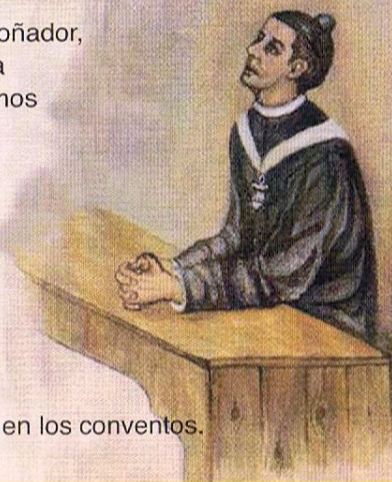
Los más íntimos, conocen sus deseos de ser Dominica, pero ... tendrá que esperar, hay muchas solicitudes.

Entre tanto, en Chamberí, un Cura soñador, Quiere ... ¡un imposible!: Fundar una Congregación que cuide a los enfermos en sus casas.

-¡Pero qué idea ...!

Una monja sola, de noche, en casa de desconocidos ... ¡Si hay excomunión para el religioso que pase la noche fuera del convento! Y en Madrid, no se ve un alma de noche,

¡Que no! Que las monjas se queden en los conventos.

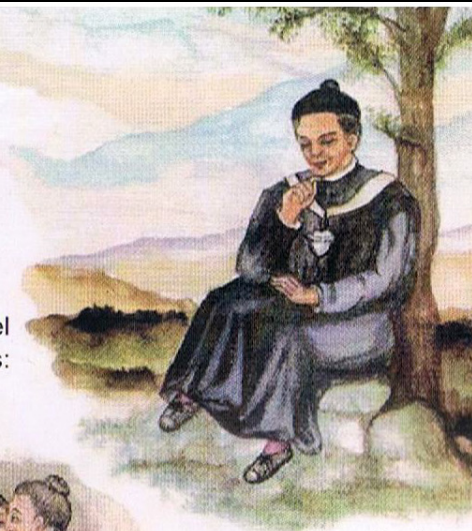


Sí. No es infundada la afirmación: "esta jovencita acabará siendo monja".



Pero, Don Miguel Martínez, así se llama el Cura Párroco de Chamberí, veía que la cosa era buena, muy buena y necesaria. Y además, "él sabe que Dios lo quiere".

Decidido ya, Don Miguel traza sus planes:



Serán... "siete las Fundadoras, como los Servitas".



Las busca y las elige entre las "Señoras de los Círculos Católicos".

### En plena juventud

Manuela se presenta ella misma. La más joven y de posición más sencilla. Ha oído de esta obra y, a sus 25 años, toda ella es un puro deseo: dedicarse a cuidar a los enfermos, en sus domicilios o donde la enfermedad los postre.

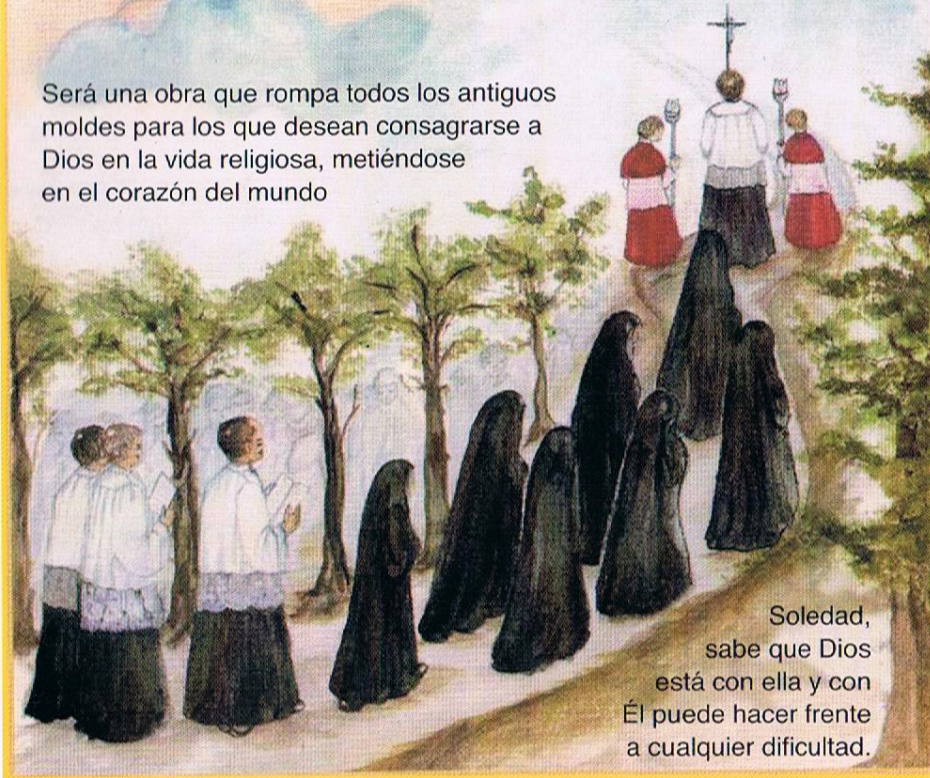


**FUNDACIÓN DE LAS SIERVAS DE MARÍA  
MINISTRAS DE LOS ENFERMOS**

El 15 de Agosto, con Siete Fundadoras de las que Manuela es la última; el día de la Asunción de Nuestra Señora del año de gracia de 1851, ese día nació el Instituto, en Madrid.

Cambian sus trajes y sus nombres: Manuela lo hace por el de Soledad, que será como la síntesis de su vida, pues sola, resistirá las durezas de los principios y la pobreza que acompañará a la nueva Fundación.

Será una obra que rompa todos los antiguos moldes para los que desean consagrarse a Dios en la vida religiosa, metiéndose en el corazón del mundo



Soledad, sabe que Dios está con ella y con Él puede hacer frente a cualquier dificultad.

**A PARTIR  
DE 1855 - 56**

Sólo cinco años tiene la Fundación y ... ya está el fervor de Don Miguel lanzado a nuevas empresas por la gloria de Dios.

Se va a preparar una expedición para misionar Fernando Poo. Se lleva algunas voluntarias. También Hermana Soledad se ofrece para acompañarle:



-“No Soledad, tú te quedas, que si tú te vas ... la Fundación perece” le dice el Padre. ... y Soledad se queda.

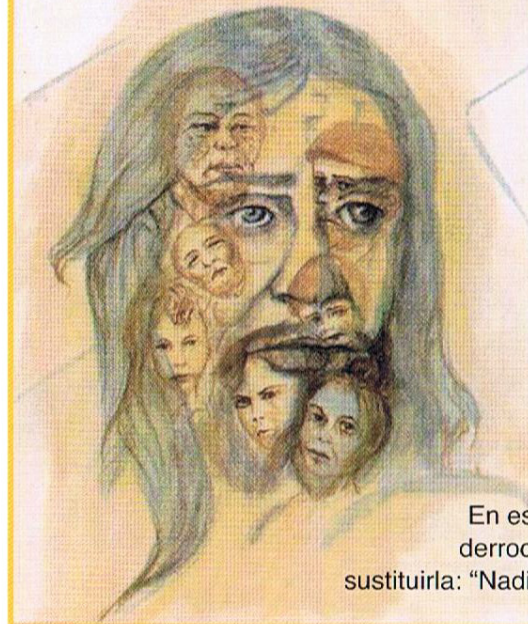
Ella es la Institución. Ya ha encarnado, en sí misma, el ideal fundacional.

Apenas unos años de entrega a los enfermos y ya es una referencia viva para las que, van entrando en sus filas.

Tiene el don especial de descubrir en el rostro de Jesús, el de cuantos se le confían.

“Estuve enfermo ... desnudo ... solo ... y tú me ...”

En esta contemplación, toda ella es un derroche de amor tal, que es muy difícil sustituirla: “Nadie hace las cosas como Soledad”.



Que el niño no quiere tomarse la medicina ...  
¡No es problema!



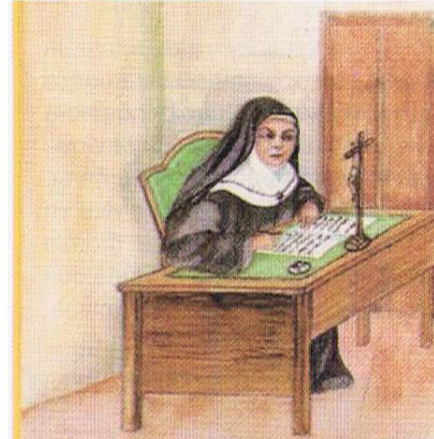
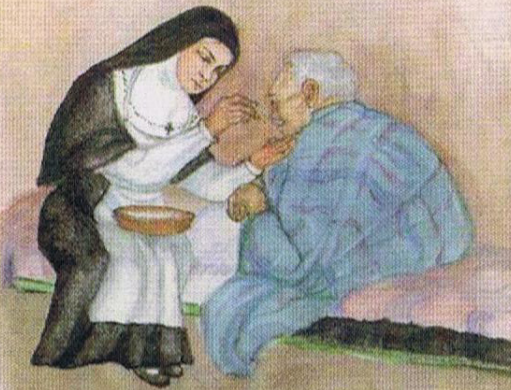
Ella posee el encanto de contar historias fascinantes que hacen que los niños olviden el amargo trance.

Con los jóvenes, su amor vigilante, le inspira siempre el gesto apropiado. No se ahorra el aviso, ni la palabra oportuna y bien dicha.



Ellos lo agradecen y guardan esas palabras como norma y tesoro en sus vidas.

No tiene límite su paciencia y capacidad de escucha cuando asiste a los ancianos. Ellos la sienten con la acogida y la ternura de la mejor de las hijas. -"¡Tan pequeña y de tan frágil apariencia ...! Y ¡qué maña: cómo los maneja!"



A principios de 1856 se le pide tomar la responsabilidad de guiar el naciente Instituto.

Ella, con sólo 30 años. La última y ... la única de las siete primeras que sigue animosa, contra viento y marea, sabrá desde ahora conjugar, con arte, su profunda humildad con su temple de acero, para llevar adelante y consolidar, la obra y la misión que le han confiado.

En sus comienzos los "haberés" de las Siervas están bajo cero. ... Cuentan las Hermanas que "la fe de Madre Soledad hacía milagros".

Rezaba ella en la capilla muchas veces con lágrimas y la Divina Providencia hacía que a la portería llegase la respuesta.



Era grande la pobreza de las Siervas. Era grande la pobreza de toda España en aquellos años. El corazón de Madre Soledad sufría con el hambre de todos.



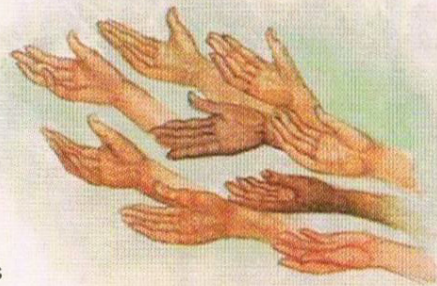
"Madre de los pobres" la llaman en Madrid, pues lo que tenía era para compartir. Y lo hacía con tanto respeto y cariño que, alimentaba más y saciaba muchas hambres.



Cuando las Hermanas salen a sus enfermos, encuentran en la bolsa lo que cada uno necesita: la medicina tan necesaria y que la familia no puede comprar. La manta para aquél que vive en la buhardilla y, aterido de frío, no puede dormir. La Madre, se la ha quitado de su propia cama.

Con mimo hace llegar, cada día, un huevo a aquél otro que necesita sobrealimentación por prescripción médica. Y anota la Hermana que cuida del gallinero: "Desde aquel día, ponían a diario las doce gallinas que teníamos".

Muchos acudían diariamente buscando ayuda y, nunca las manos que hacia ellas se tendieron se fueron de vacío.



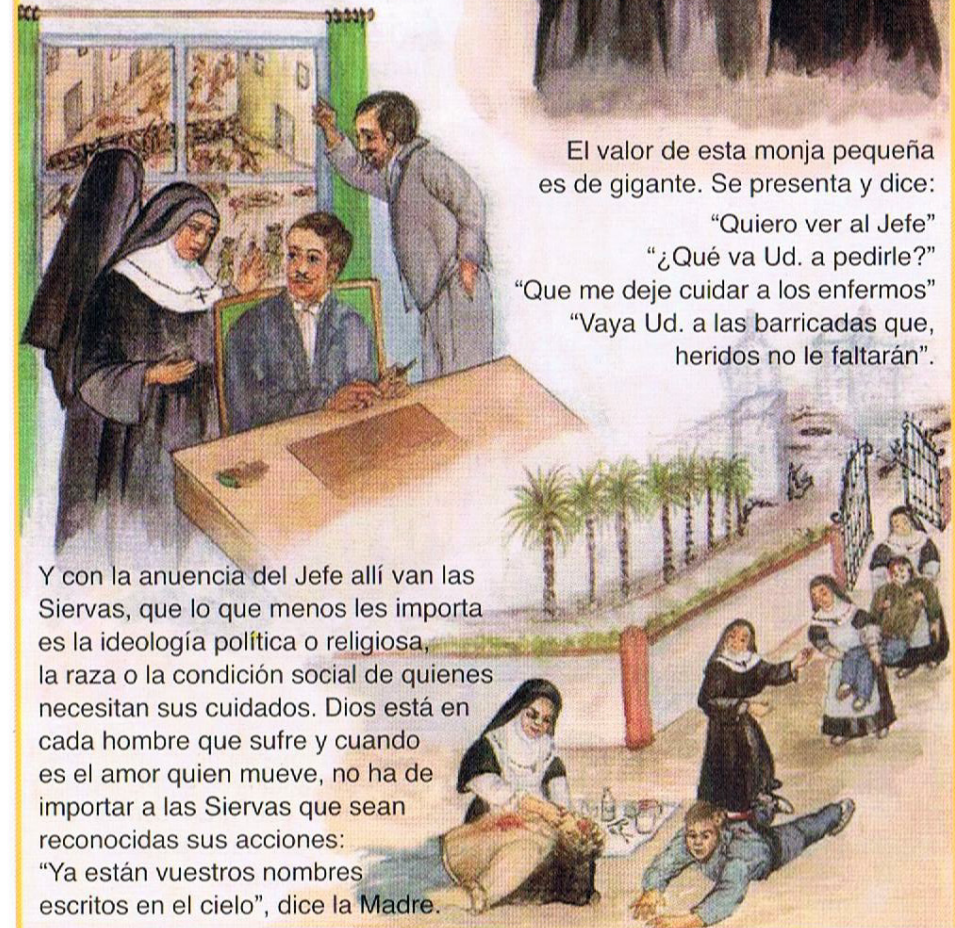
1872...

España está recibiendo bien a las Siervas de María, que ya se han establecido en tantas partes. Ahora, piden a Madre Soledad, que ponga casa en Valencia y allí se presenta en plena revolución. Visita al Sr. Obispo y por parte de su Excelencia no habrá obstáculos, pero con los revolucionarios ...



El valor de esta monja pequeña es de gigante. Se presenta y dice:

"Quiero ver al Jefe"  
 "¿Qué va Ud. a pedirle?"  
 "Que me deje cuidar a los enfermos"  
 "Vaya Ud. a las barricadas que, heridos no le faltarán".



Y con la anuencia del Jefe allí van las Siervas, que lo que menos les importa es la ideología política o religiosa, la raza o la condición social de quienes necesitan sus cuidados. Dios está en cada hombre que sufre y cuando es el amor quien mueve, no ha de importar a las Siervas que sean reconocidas sus acciones: "Ya están vuestros nombres escritos en el cielo", dice la Madre.



## LA CASA MADRE

Madre Soledad es ¡todo una mujer!  
Está comprometida a fondo con los más  
necesitados, al estilo de Jesús y ...  
“¡Tiene gancho!” Sus seguidoras aumentan.  
Necesita una casa grande pero ...,  
no hay dinero.

La situación es difícil, pero la confianza  
y el abandono de la Madre en la Divina  
Providencia, se crecen en la dificultades.

Las Siervas saldrán a pedir de  
puerta en puerta por toda España.

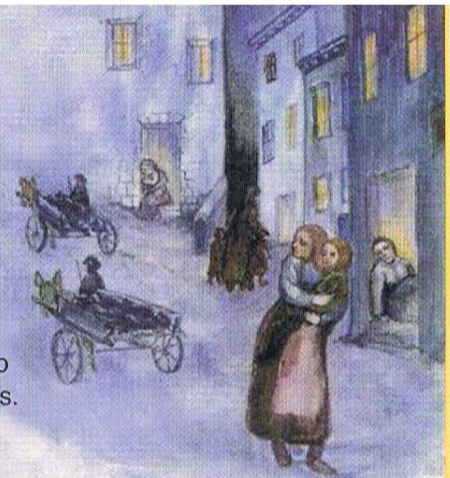
Ella la primera y después  
de incontables peripecias y de  
muchísimas dificultades, por fin,  
el 18 de Diciembre de 1880,  
se coloca la primera piedra.  
Muchas veces tuvieron que  
interrumpirse las obras por  
falta de medios, pero la fe  
de la Madre hará milagros.

Durante la construcción, no es extraño ver a la Madre por los andamios,  
o haciendo cadena con sus hijas para descargar los materiales y para  
animar a todos. Hoy podemos admirarnos ante ese gran convento  
que, en el corazón de Madrid, en Chamberí, es sin duda alguna, un  
monumento y una respuesta a la fe de esta mujer valiente..

## 1885 - EL COLERA MORBO

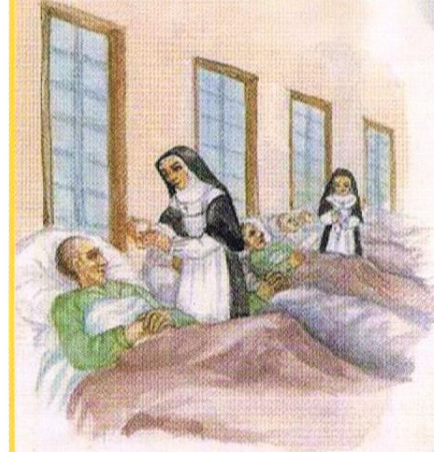
Como en 1858 y 1865, también  
este año visita a España el  
Cólera Morbo y por donde pasa,  
va sembrando la muerte,  
la desolación y la orfandad.

Familias enteras se ven atacadas  
sin nadie que las atienda. El  
pánico es tal, que los sanos huyen  
para evitar el contagio. Cada día  
al atardecer, se repite el dantesco paso  
de las carretas llevándose los adáveres.



No hay tiempo material, ni quién  
pueda dar sepultura privada a  
tantísimas víctimas diarias.  
Se les entierra en fosa común.

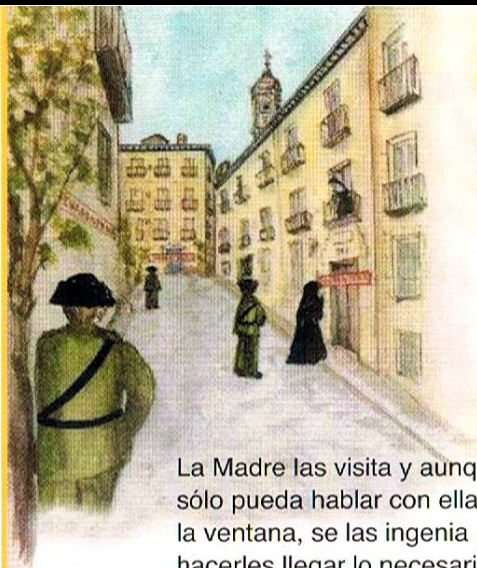
Ante semejante dolor, Madre Soledad  
y sus hijas, escriben páginas  
de verdadero heroísmo.



La Madre, ni se acuesta.  
Quiere ayudar a todos...  
Ante la magnitud de la epidemia,  
decide movilizar incluso  
a las mismas novicias.

Gozosas ellas, ofrecen  
voluntarias sus jóvenes  
vidas sin miedo al contagio.





La Madre las visita y aunque sólo pueda hablar con ellas por la ventana, se las ingenia para hacerles llegar lo necesario.

Armada de valor se va directamente al Gobernador: -"Es necesario que, a las Siervas se las considere del equipo médico libertad de movimiento".

Si la Madre despliega todas sus fuerzas, también el Gobierno despliega las suyas: sellan las puertas. "Nadie podrá salir de una casa afectada sino después de pasar su cuarentena y bien aislado".

Las Siervas quedan atrapadas, sin casi comida y apenas agua.



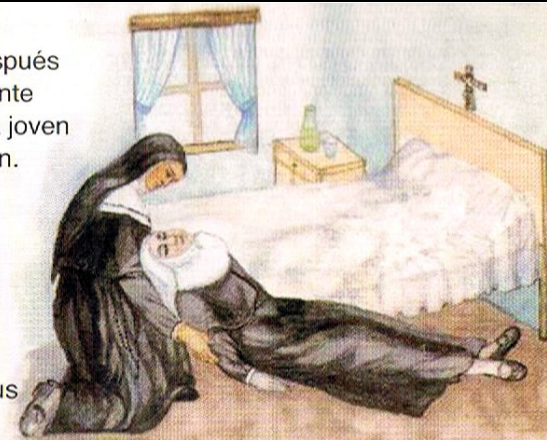
El Gobernador objeta: "No quiero que el contagio llegue al convento". "Señor Gobernador, mi vida y la de mis hijas están en manos de Dios y para todas, será un honor el entregarla por los hermanos". "¡Qué dicha para una Sierva de María, ser mártir de la caridad más sublime!".

El Gobernador no sólo se rinde sino que pone carruajes a su exclusivo servicio. De toda España les llueven peticiones especialmente de los focos más afectados: Zaragoza, Alsasua, Mendigorría, Aranjuez, Valencia, Alcoy, Algeciras, Tarifa ... La Madre se instala en la portería para estar más al corriente de todo y organizar mejor la ayuda.

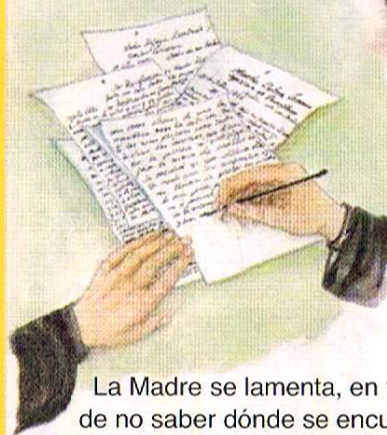
En esta sublime misión muere contagiada (justo después de ayudar a morir a la paciente que atendía) en Aranjuez, la joven novicia Sor Piedad Urabayen.

Las Siervas, la reconocerán orgullosas, como la "Protomártir del Instituto".

Madre Soledad, no puede llegar físicamente a todas partes, por eso, multiplica sus

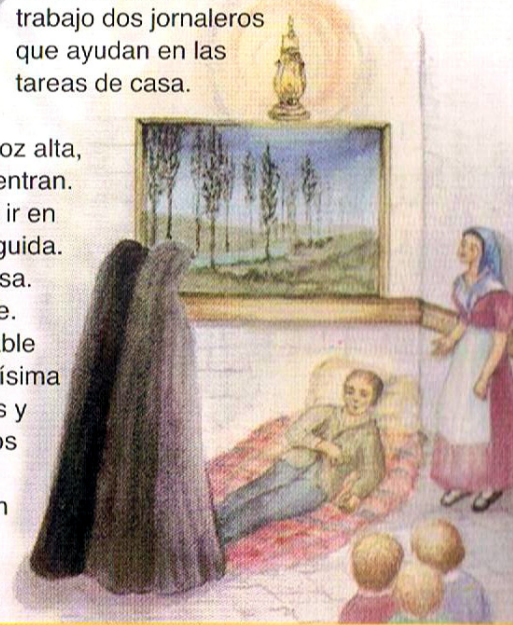


cartas en estos días, llenas de prudentes consejos y sabias medidas; deja a sus hijas un amplio margen de acción para que, cada cual, decida y obre, en cada caso, como crea más conveniente.



Un día, faltan al trabajo dos jornaleros que ayudan en las tareas de casa.

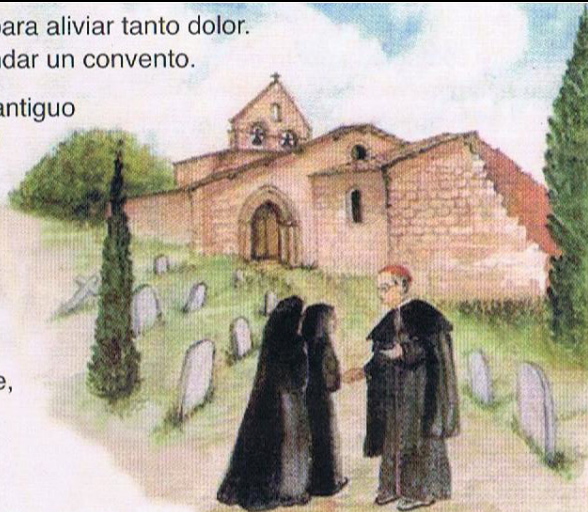
La Madre se lamenta, en voz alta, de no saber dónde se encuentran. Dos hermanas se ofrecen para ir en su busca. A uno lo hallan enseguida. El segundo ha cambiado de casa. Dieron con él al caer de la tarde. Estaba en un cuartucho miserable frente al río, enfermo y en pobrísima situación, rodeado de sus niños y la esposa. Al encontrarles, todos lloraban emocionados. Ese día en casa del obrero y en Chamberí, como en el cielo sin duda, hubo un gran gozo.



La vida se le hacía corta para aliviar tanto dolor.  
En cada ciudad quería fundar un convento.

En Almería le ofrecen un antiguo  
cementerio abandonado y  
en él se instala con sus  
hijas. ¡Es valiente esta  
mujer y lo son también  
sus seguidoras!

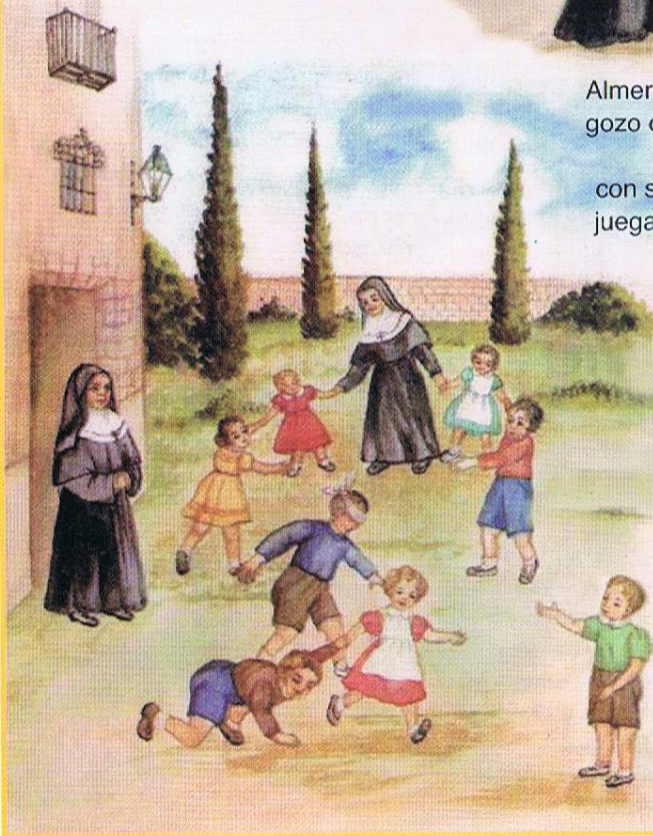
En muy poco tiempo  
su amor hará que,  
donde sólo se veía muerte,  
rebrote alegre la vida.



Almería entera participa del  
gozo que contagia el nuevo  
y acogedor convento,  
con su alegre jardín donde  
juegan a sus anchas todos  
los niños del barrio

Y la Madre se sentía  
invadida por la  
ternura de Dios  
Padre y toda ella  
era una alabanza  
continua por las  
maravillas que Dios  
derrama en cada ser  
que alienta.

Todo era un mensaje  
para sus ojos y  
para su corazón  
prendado día y noche  
del Dios-Amor que  
todas las criaturas le  
mostraban.



Se había habituado a ver en cada persona al Hijo de Dios vivo y  
sobre todo, en cada sufrimiento humano sentía palpitante  
al Cristo del Calvario.

Esto daba una especial  
ternura y misericordia a sus  
relaciones humanas,  
como rasgo del Carisma  
que había recibido del  
Espíritu y para mejor  
transmitirlo a sus  
seguidoras, pidió al arte,  
le hiciera "la Imagen  
del Divino Enfermo".

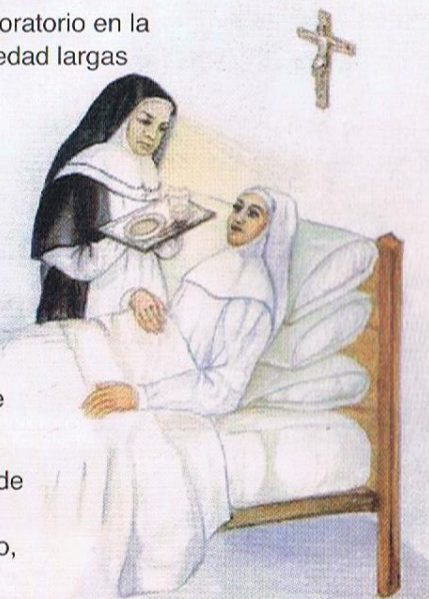


Una imagen de Cristo sufriente cuya cruz es sustituida por un lecho y, un  
rostro que nos habla de que, no es sólo el dolor físico lo que destroza la  
vida, sino que una vida se rompe, sobre todo, por esa carga de soledad, de  
incertidumbre y amargura que cada enfermedad trae consigo.

Para esta imagen hizo una habitación-oratorio en la  
enfermería. En ella pasaba Madre Soledad largas  
horas de contemplación traducidas  
luego en incansable actividad  
al servicio de todos.

Transida por el amor y la bondad  
de Dios contemplado en el  
Divino Enfermo, pasaba a  
atender a sus hijas, enfermas y  
ancianas. Ellas apreciaban ese su  
especial cariño y bondad y  
comentaban: "Ni nuestra misma madre  
nos habría cuidado mejor."

Cristo impulsaba todo su hacer. Humilde  
como el Maestro lo mismo se la veía  
sirviendo en el comedor, en el lavadero,  
que en la cocina o portería y siempre  
con el mismo amor y gozo.



## Y JUNTO A CRISTO SUFRIENTE MARÍA

Orando y ofreciendo a Dios con Cristo  
El dolor de los hombres.  
María fue siempre su modelo  
y su orgullo ser su Sierva:  
"Tengo puesta en María  
toda mi confianza", se le oía  
repetir. "Ella es la «Enfermera  
Mayor» por excelencia" y "Ella  
está siempre intercediendo por  
nosotros ante su Hijo", escribía  
en sus cartas.

### OTOÑO 1887

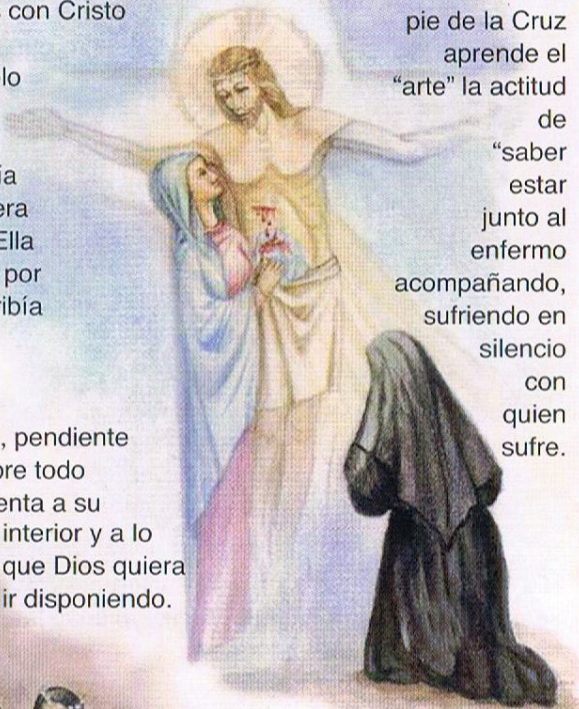
A la Madre se la ve absorta, pendiente  
de cada una, sí, pero... sobre todo  
como ensimismada muy atenta a su  
interior y a lo  
que Dios quiera  
ir disponiendo.



Algo siente ella y deja traslucir  
en la última Profesión  
que preside.

Una de las nuevas profesas,  
en gesto cariñoso, se quita la  
corona de azahar (que  
adornaba a las que hacían sus  
primeros votos) y la coloca en la  
frente de la Madre: "Pronto me  
colocaréis otra", les comenta ella,  
haciendo referencia  
a la corona que se ponía a las Hermanas  
en su muerte.

Con Ella al  
pie de la Cruz  
aprende el  
"arte" la actitud  
de  
"saber  
estar  
junto al  
enfermo  
acompañando,  
sufriendo en  
silencio  
con  
quien  
sufre.



**El 28 de Septiembre** se le manifiesta  
una fiebre alta acompañada de  
gran fatiga que le obliga a acostarse;  
por tres veces intenta levantarse pero  
en vano.

**El 4 de Octubre** se le administra  
la Unción de los Enfermos  
a hora intempestiva para  
no asustar a sus hijas.

Al día siguiente  
la Comunidad  
pasa a besarle la  
mano en señal  
de despedida.

Una de las  
presentes le  
pide su última  
bendición y  
un consejo  
para todas.

Madre Soledad,  
fijando una  
mirada detenida  
en el rostro de  
cada una de  
sus hijas, como  
queriendo grabarlo  
en el alma y en el corazón  
a modo de Testamento, dice:

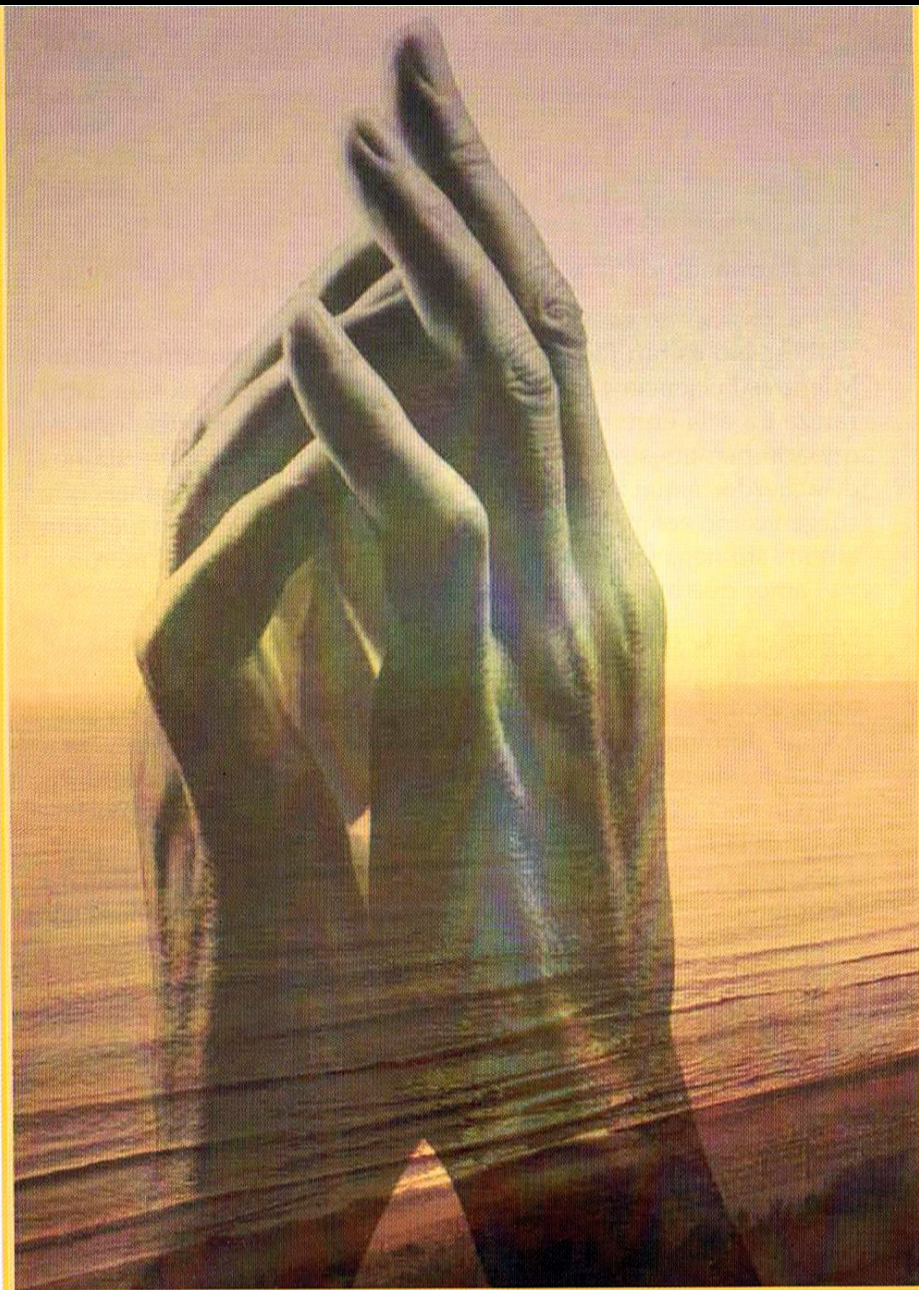
**"Hijas mías, les pido que tengan Paz y Unión"**

Al amanecer del día **11 de Octubre de 1887** entra en agonía. A las nueve de la mañana es "su hora". Ya lo había dado todo. El vaso no guardaba nada. El único gesto que puede hacer es romperse como símbolo de quien sella con su muerte, su entrega total. Su paso por este mundo se redujo a 61 años cargados de sencillez, de amor y valentía frente al dolor y abandonada siempre en las manos de Dios.

Los médicos no  
aciertan ni en el  
diagnóstico ni en el  
tratamiento.

La pulmo-  
nía que  
padece  
da cara  
demasia-  
do tarde.





## SÓLO QUEDA AMOR

*"Al atardecer de la vida, te examinarán del Amor".*

Porque sólo el Amor queda. Él es el único bagaje que Dios admite para entrar en su comunión. Y es el amor el único recuerdo que guardamos como un tesoro y una presencia de quien nos ha dejado.

Es así como Madre Soledad perdura. Cada una de las Siervas que con ella estuvieron y le sobrevivieron, dejaron en sus testimonios toda una filigrana de caridad y ternura que refleja el perfil sencillo y cercano de Madre Soledad.

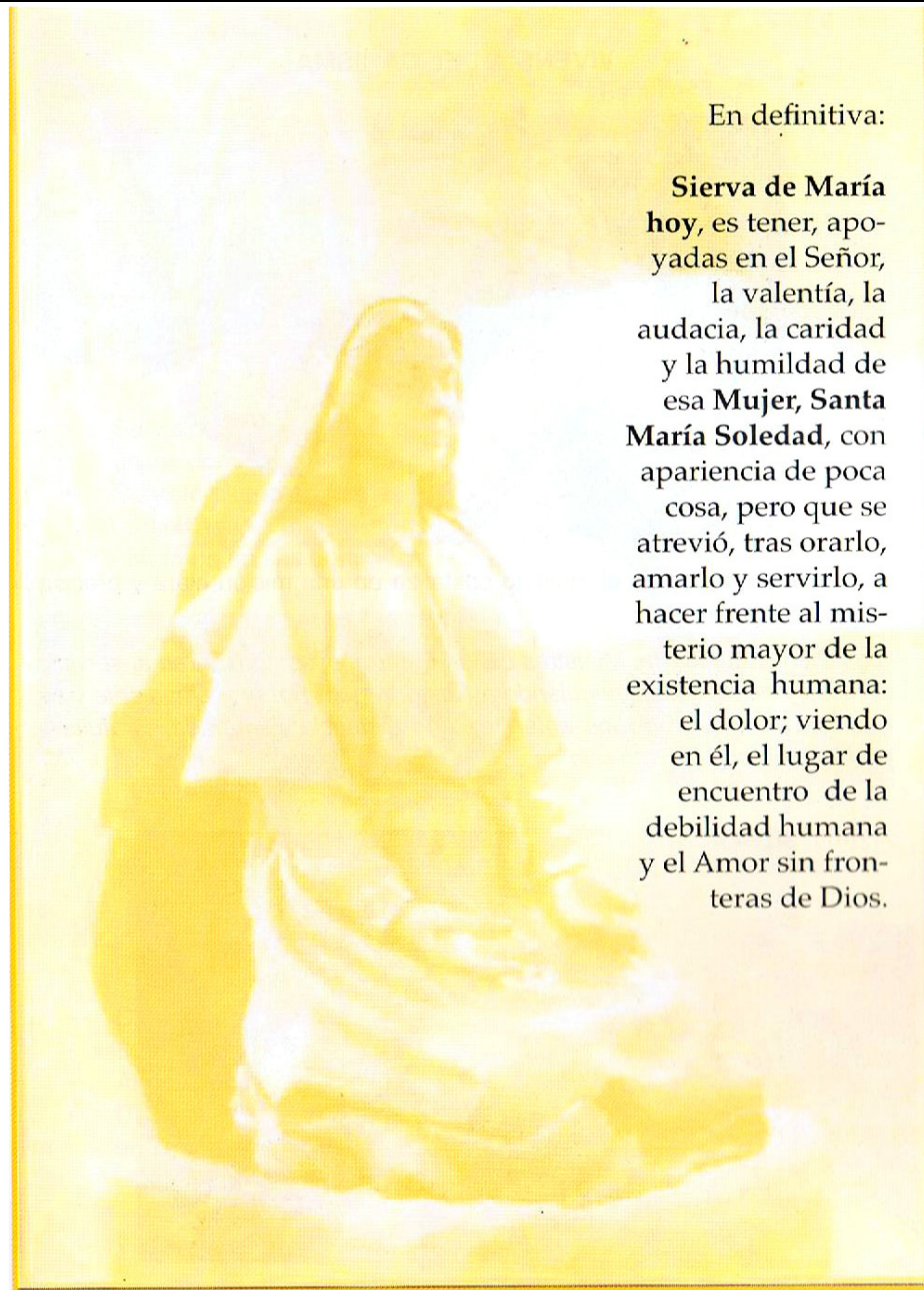
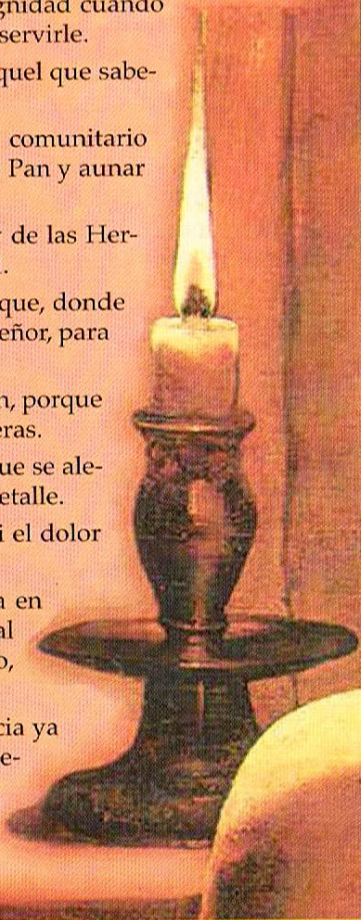
De ella nos quedan pocas palabras, más bien gestos de Amor ... Por eso cada día, cuando se hace la noche y el dolor se llena de más sombras, un gesto se repite como un ritual en todas las casas de las Siervas de María: las puertas se abren de par en par y las Hermanas se reparten por las calles, en busca de quienes han sido heridos por la enfermedad. Verlas repartirse por las casas es como palpar la bendición de Dios sobre la ciudad.



## ¿QUÉ ES SER SIERVA DE MARIA?

Ser Sierva de María hoy:

- Es consagrarse por entero a Dios a quien se ha experimentado como el absoluto, el único necesario en nuestra vida, por quien merece la pena dejar cuanto se posee y siguiendo a Cristo hacer del Amor la razón de la existencia.
- Es hacer de la vida una ofrenda a Cristo, para que, a través de nuestras personas, Él siga pasando haciendo el bien y curando toda dolencia.
- Es reconocer que la esencia del Evangelio es servicio y que cada hombre, cada mujer alcanza su más alta dignidad cuando se detiene ante el hermano y se acerca para servirle.
- Es caldear nuestras vidas en el AMOR de Aquel que sabemos nos ama.
- Es templar el corazón al calor del rescoldo comunitario que forja la fraternidad, tras partir el mismo Pan y aunar los corazones.
- Es llevar la experiencia del Amor de Dios y de las Hermanas a quienes sufren el dolor y la soledad.
- Es saber trabajar en equipo convencidas de que, donde dos o tres trabajan unidos en el nombre del Señor, para hacer frente al dolor, allí está Él.
- Es aunar fuerzas, sin mirar razas ni condición, porque el dolor como el Amor no conocen las fronteras.
- Es sufrir con el que sufre y gozarse con el que se alegra, dejando la vida gozosamente en cada detalle.
- Es mirar al futuro con esperanza, porque ni el dolor ni la muerte tienen la última palabra.
- Como Siervas de María, es traducir la vida en un FÍAT, en un MAGNÍFICAT, en un estar al pie de la cruz, como María, hechas servicio, respeto, adoración...
- Y al atardecer de la vida, cuando la existencia ya se ha desgastado en noches de vigilia y entrega, ser Sierva de María es hacer de la vida un gesto de adoración continua, para que las noches del dolor sean vencidas por la luz de la Pascua.



En definitiva:

**Sierva de María hoy**, es tener, apoyadas en el Señor, la valentía, la audacia, la caridad y la humildad de esa **Mujer, Santa María Soledad**, con apariencia de poca cosa, pero que se atrevió, tras orarlo, amarlo y servirlo, a hacer frente al misterio mayor de la existencia humana: el dolor; viendo en él, el lugar de encuentro de la debilidad humana y el Amor sin fronteras de Dios.

## VIVENCIA DEL CARISMA



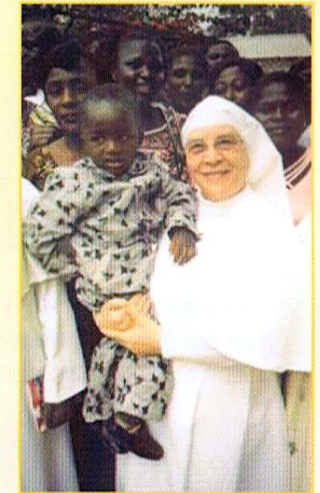
El carisma que recibe el Instituto cristaliza en una misión clara y precisa desde los comienzos:

*“Las Siervas de María, Ministras de los Enfermos, se consagran al servicio de Dios y de su Iglesia, siguiendo a Cristo Virgen, Pobre y Obediente y se dedican al cuidado de los enfermos en Asistencia Esmerada, Gratuita y preferentemente a Domicilio”.*



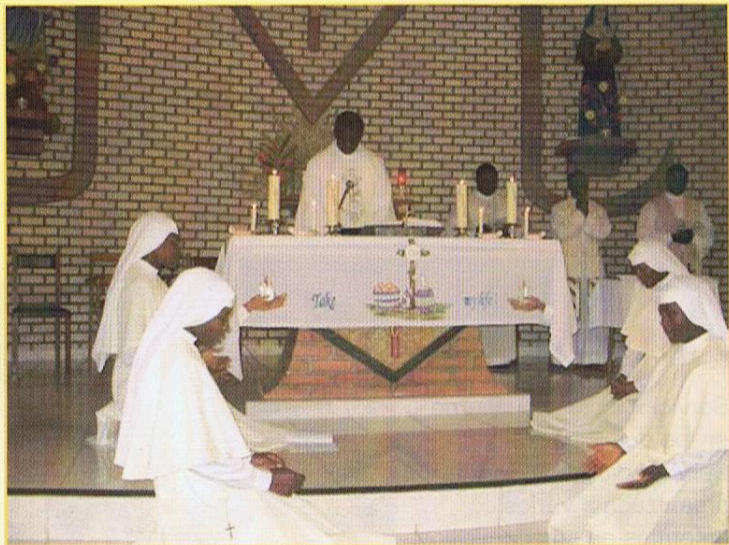
Esta caridad asistencial se desarrolla en:

- Servicio nocturno y diurno en los domicilios.
- Servicio diurno en forma organizada a varios enfermos en sus domicilios.

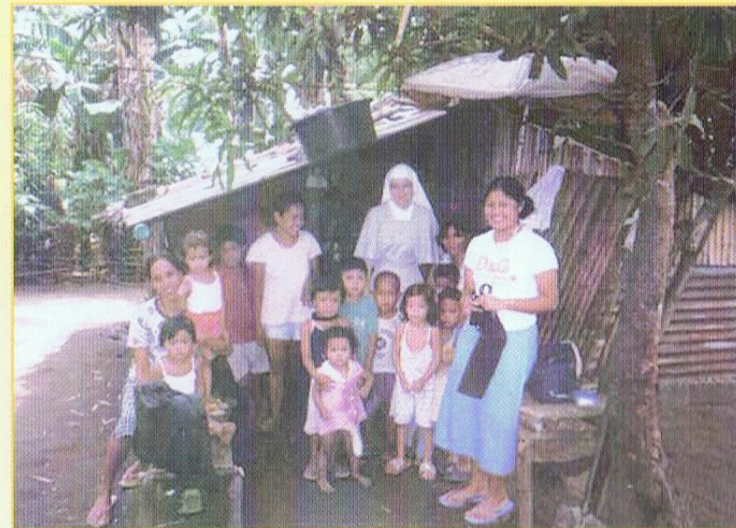


- Clínicas y hospitales.
- Dispensarios
- Ambulatorios
- Centros para enfermos crónicos y convalecientes.

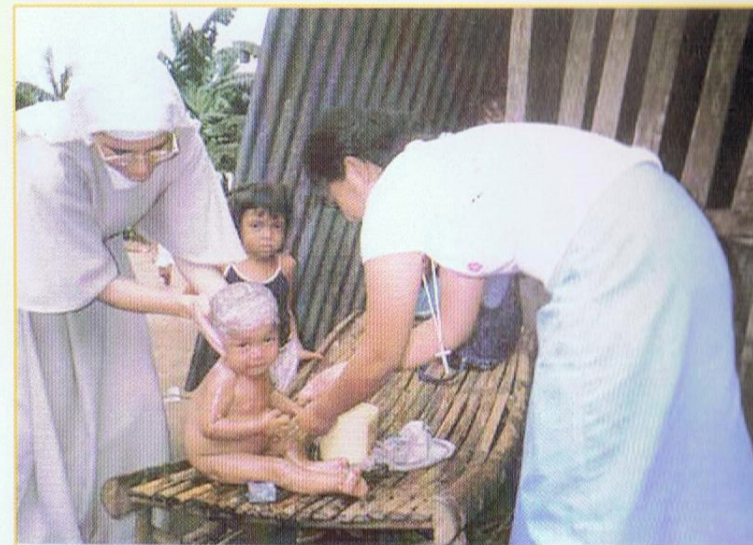




En esta grande como maravillosa empresa, la Sierva de María se siente y es portadora del Amor efectivo y sublime con que Dios ama a los hombres.



La Sierva de María se acerca al que sufre sin distinción de clase social, de raza, religión o enfermedad y sin más preferencia que la mayor necesidad de los asistidos.







## A TI JOVEN

A ti, que en medio del bullicio de la vida  
buscas espacios silenciosos para escuchar tu corazón.

A ti, que a pesar de la fiesta y de las risas tienes  
sensibilidad para oír a quien te necesita.

A ti, que rechazas la violencia y la injusticia  
y quieres un mundo unido, solidario y libre.

A ti, que sin saberlo, buscas a Cristo en la calle,  
sábete que Él te necesita, te busca al tú buscarle.

A ti, que amas la paz sin pactar con rivalidades,  
que sueñas con quitar fronteras, curar enfermedades.

A ti, te digo: Joven, sal a su encuentro  
que Él te llama a su campo y tú puedes ayudarlo.

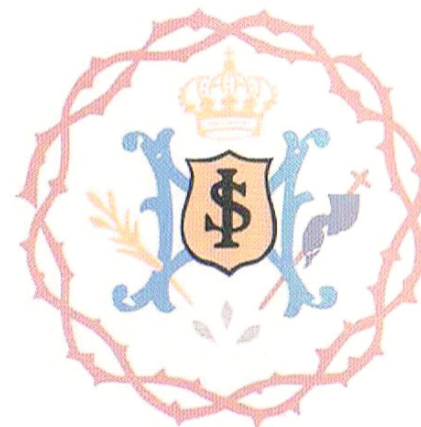
Escucha: Cristo pasa, es tu nombre el que pronuncia,  
no te cierres a su amor, que Él viene a salvarte.

A ti, Él te pide tus manos, te pide tu tiempo,  
tus pies, tu voz, tu amor, te pide tu corazón grande.

A ti, yo te pregunto: ¿qué buscas, a qué esperas?  
coge tu barca y rema hacia adelante:

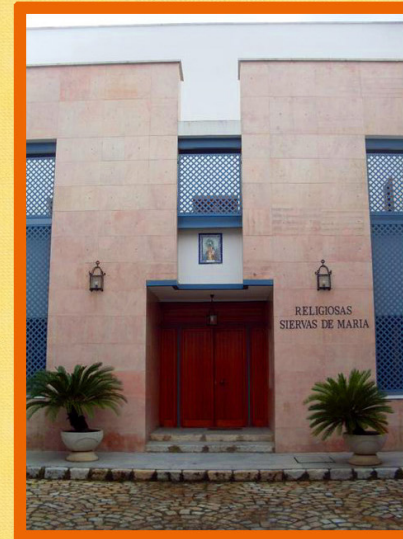
A ti, Cristo te dice: VEN sigue mis pasos,  
VEN rompe tu miedo,  
VEN: más que a pedirte, vengo a darte.  
VEN, SÍGUEME

Diseño y arte: Sor Jesús Amillano  
Texto: Sor Julia Castillo



*"...Que tengáis Paz y Unión y guardéis las Reglas del Instituto..."*

*Testamento Espiritual de  
Sta. María Soledad Torres Acosta*



*“...Que tengáis Paz y Unión y guardéis las Reglas del Instituto...”*

Testamento Espiritual de  
Sta. María Soledad Torres Acosta

